



# Primer entrenador

**D**espués de haber transmitido ya mi idea sobre el 2º Entrenador y antes de exponerla sobre el Secretario Técnico, he sentido la necesidad de intentar explicar mi opinión

respecto del primer Entrenador.

En mi opinión, la idea básica es la siguiente: desde el momento que el primer Entrenador es el primer Responsable cuando las cosas no funcionan como se esperaba, de igual forma debe tener el mayor poder en la toma de decisiones.

Siempre hablando del deporte profesional y valorando que me he educado en "la obligación de volver a ganar" (**Barça**), entiendo que el 1er Entrenador debe poder rodearse (siempre de acuerdo con el presupuesto) del mayor número de colaboradores de su confianza.

El segundo Entrenador es fundamental pero también lo son el Preparador Físico, el Médico, los Fisioterapeutas y el Delegado. Todos ellos serán el apoyo imprescindible que debe tener el primer Entrenador. Del acierto en la elección de todos ellos dependerá, en gran medida, el éxito del Equipo.

El Entrenador debe ser capaz: 1º. de influir positivamente en cada uno de sus jugadores para conseguir el máximo rendimiento individual y colectivo; y 2º. de cumplir los compromisos adquiridos con los Jugadores (mantener la palabra dada).

Para ello deberá basarse en los siguientes principios : a)

**JUSTICIA.** La tabla de medir deberá ponerla a la altura del jugador más importante del equipo. Si al crack del equipo le permite ser indisciplinado (dentro y fuera del campo) no podrá impedirselo a los demás,

con lo cual el equipo se desintegrará. b) **HONESTIDAD.** Que los jugadores nunca puedan decir '¿y

tú qué?'. Tan sencillo de decir como difícil de hacer, porque significa tener una propia exigencia diaria máxima. c) **TRANSPARENCIA:** 'Todo delante de todos'. Las decisiones (premios o castigos) para con los jugadores deben ser conocidas por todo el vestuario, para que sólo exista una historia y para que todos sepan cual es el camino a seguir. Y d) **CONSTANCIA-PERSISTENCIA.** Siempre he pensado que en el deporte lo bien hecho se olvida pronto y lo realizado sin éxito pesa como una losa.

En el aspecto ya más deportivo, el Entrenador deberá pensar en función de los jugadores de que disponga cuál es el mejor sistema de juego posible, para que todos aporten su calidad y su trabajo en función de lo que el conjunto necesita. La coherencia en sus propuestas tácticas y estratégicas hará que los jugadores creen más, o menos, en la posibilidad de tener éxito o no.

El éxito tiene mucho que ver con la motivación y ésta con el éxito. Vencer da ganas de volver a competir. Mantener esa motivación necesaria para "volver a ganar" depende del Entrenador. Doy por supuesto que el jugador en general (siempre han habido y habrán excepciones) tiende a la comodidad. Soy de los que piensan que cuando no se gana es por algo y siempre que se pierde el Entrenador debe provocar algún cambio (cambios en entrenamiento, cambios en el equipo inicial, cambios en los planteamientos tácticos, etc.) para reconducir la línea de activación del equipo. Las decisiones, por muy duras que sean, deben ser aplicadas inmediatamente. Retrasarlas es dejar que el problema se haga más grande y sea más difícil de solucionar.

En casa me enseñaron que es preferible "un día colorado que 100 amarillos"●

